

Epistolaris
Copa 2
nº 100

Mi estimado amigo Steyra:

Le escribo ésta, sin embargo de que ya hemos hablado del asunto que la motiva, para concretar bien mis propósitos y deseos, á fin de que Ud. pueda hacerlos caminar mejor.

Mi obra completa - hasta Noviembre de 1910, - creo yo que alcanzará á ocho volúmenes:

2 de versos,

4 de Evangelicas

y 2 de discursos,

Mis artículos políticos son demasiado violentos y tratan de hombres y cosas tan fugitivos y miserandos que no se entenderían ahora mismo, a pesar de que no hace todavía diez años que escribí los últimos y que aquellas cosas y aquellos hombres ocuparon la escena.

Una empresa como la de La Nación, pre-
cuniosamente poderosa al mis-
mo tiempo que civilizadora é his-
tórica, bien puede patrocinarme
comprando mis originales, no digo
que a' peso de oro, - porque nunca al-
canzarán ese peso, pero sí teniendo
presente la fama del autor, los temas
que con tan noble espíritu canto siempre
y la dolorosa situación por que pasa.
Así lo espero.

Ocho tomos a' mil pesos cada uno serían
ocho mil pesos. Pero yo no pido tanto,
porque me basta con pagar mis de-
udas y un año adelantado de ~~pesos~~ <sup>pepini-
laje</sup> en un buen colegio a' los dos niñi-
tos que tengo adoptados, a' fin de poder-
me entregar libre, audaz y absoluta-
mente al trabajo de reconstrucción,
de terminación y de retoque de todas
mis obras. Porque para escribir

como escribo yo los Misioneros y las
Inmortales se necesita estar libre
de toda cuidado, en una especie
de sonambulismo, de olimpicoismo,
de extrahumanismo tales, que ni la
caida de nuestra propia madre,
de nuestra propia mujer, de todos
nuestros hijos juntos, nos haga vol-
ver la cabeza para enterarnos si
quiera.

¡ yo no quiero entregarme a esa
situación de espíritu - no me entre-
goria ni aunque estuviese cierto de
recibir en recompensa el Imperio
del Universo, - antes de poner a salvo
de toda contingencia a esos dos pobre-
citos nenes.

¿ Que por qué no se los entrego a su
madre? ; Porque no debo entregarlos y
nada más! ; Que por qué no los colo-
co en un Asilo? ; Porque no me dá
la real gana de entregarlos a la infa-

me caridad de cuatro malvadas, de
cuatro curcis estupidas que para
parecerse en algo a las duquesas
de verdad, se ^{hacen} ellas - damas de bene-
ficencia y ellos - sus maridos - so-
cios del Jockey-Club!

Con mis deudas pagas, mis muchachos
a pufilo, mi casa también paga por
un año ... ya verá Vd. si Almafuerte
tiene un poco de talento, si es capaz
de hacer de cada una de sus produe-
ciones una cosa tan perfecta como el
propio ellisionero - que es lo mejor
que se ha escrito en el mundo, desde
que el mundo es mundo, sobre ese
tema. -

Como yo soy un sincero - como no me
avergüenzo de ser un sincero, de no tener
traboticas ni nunca ni para na-
die, - he aquí la lista de mis deudas
más premiosas:

A mi cuñado, padre de esta
última, por un traje de
paquet que viéndome casi
desnudo me regaló - pero
que yo quiero pagarle sum-
brosamente.

	150 ⁰⁰ / ₁₀₀
al Sr. Alberto de Diego	80 ⁰⁰ / ₁₀₀
al Panadero	45 ⁰⁰ / ₁₀₀
al Lechero	100 ⁰⁰ / ₁₀₀
al Almacenero	460
al Fondero	400
al casero	175
al cochero	90
al peón	80
Que suman	2600 2680 ⁰⁰ / ₁₀₀

Ahora bien, si La Nación me
paga por toda mi obra 5000⁰⁰/₁₀₀
me quedarían para pagar el
~~pequeño~~ pupillage de los muchachos,
los uniformes, camitas, etc 2320⁰⁰/₁₀₀
y un año de alquiler de casa —

Entonces yo me pondría á
trabajar.

Habría una gran Mitonga clá-
sica, para el Centenario;
Terminaría *San Fregua*;
Terminaría *Apostrofes*;
Terminaría *Canción del Hombre*;
Retocaría mis discursos
y los ordenaría;
Retocaría todos mis versos;
y Recopilaría y amplificaría
y ordenaría todas mis
Evangélicas.

Y es muy posible que produ-
~~jera~~^{iese} alguna otra cosita
que aumentaría el bloque,
porque no me siento tan
viejo todavía.

En fin, amigo Verjora, conduzca
Vd. este asunto, como si fue-
ra suyo, ~~con~~ todavía con
más entusiasmo: como si fue-
ra de alguien a quien debie-
ra Vd. algo. ¿Contestame den-
tro de esta semana cualquier
cosa que resulte de sus gestio-
nes - bueno ó malo; - porque
no hay tiempo que perder y
si la Nación no acepta ó me
acepta a medias, estoy dispues-
to a dirigirme a La Prensa, a
Ceras y Casetas, a La Argen-
tina, al los amigos millona-
rios que tengo - y a quienes
gracias a Dios, nunca, ni
en mis situaciones más apre-
miadas he pedido alaxar,

al Presidente de la República, ...
al mismo diablo en persona,
si no hay otra salida.

Yo no tenía porqué entrar en
estas confesiones. Me supongo que
Anatole France no habrá entrado
en ellas, para venir a beernos los
manuscritos de su último libro
y llevarse a su tierra ^{los} ~~unos~~ ~~dos~~
doscientos mil francos que se
llevó, Tampoco creo que Ferrero,
Jerry, Blasco Ibañez y Altamira ha
yan tenido necesidad de con-
fesar ~~todo~~ el destino que han co-
brado, Ferrero por venir a ~~repe-~~
tipnos sus verdades hacemos el
reclamo del ~~vino~~ Vermont Torino,

Jerry